

La Economía Exterior de Iberoamérica

Dr. D. Román Perpiñá Grau,
Consejero de Economía Nacional.
Madrid.

En nuestro número del pasado Agosto publicábamos la primera parte de este documentado trabajo del economista y escritor español Dr. D. Román Perpiñá Grau, conocido también de nuestro público, especialmente por haber dictado un curso de conferencias en la Escuela de Economía de Managua hace algunos años y por la publicación de su intento de sistematización técnica de la economía nicaragüense, "Corología de la población de Nicaragua", en 1959.

Después de haber fijado su atención en los tipos de estructura económica de Latinoamérica, con atención especial a los escasos núcleos de mayor concentración demográfica, pasa ahora a examinar comparativamente las Balanzas de Pagos de nuestros países, como medio de llegar a una posible integración comercial de grandes espacios.

LOS TIPOS DE ECONOMIA REFLEJADOS POR LA BALANZA DE PAGOS.

La relación con el exterior nos ofrece el reflejo de los tipos de economía que condicionan su estructura, su monto y sus resultados.

En efecto: las partidas de la Balanza de Pagos son los nombres y apellidos de la clase de economía, así como de sus determinantes exteriores.

Para esta visión de totalidad, limitémonos a la síntesis de las Balanzas de Pagos de IBA para 1962 y 1963.

Bástenos observar: a) superávit de Bienes y Servicios, si bien a causa de las exportaciones de pocos países en petróleo y minerales; b) gran salida de divisas, por la balanza de invisibles, y c) en compensación, inversiones de cada año y remesas varias al crédito.

BALANZA DE PAGOS DE IBA 1962 y 1963 (Excepto Cuba)

CONCEPTOS	En millones de dólares					
	1 9 6 2			1 9 6 3		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
A. Bienes, Servicios y donaciones privadas ..	10.204	11.143	— 940	10.817	11.020	— 203
Mercancías	8.615	7.399	+ 1.216	9.169	7.331	+ 1.838
Fletes, seguros y transportes	332	998	— 666	325	966	— 641
Turismo	794	598	+ 196	867	586	+ 281
Servicios financieros	34	1.439	— 1.405	30	1.421	— 1.391
Otros	429	709	— 280	426	716	— 290
B. Inversiones de capital ..	2.726	2.145	+ 581			+ 765
C. Errores u omisiones ..			— 309			— 262
BALANCE, antes del finanzamiento compensatorio			— 668			+ 200

Importaciones pago diferido: Préstamos Balanza Pagos. - Reservas monedas extranjeras. - Oro monetario oficial.

Cfs. CEPAL, Estudio económico de la América Latina, 1963; sup. 220, p. 231.

La Balanza Comercial y de Servicios.

Las cifras totales de la Balanza Comercial para 1950 y 1955-1962, son las siguientes:

	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Exports.	6.604	8.017	8.533	8.684	8.214	8.345	8.706	8.400	9.236
Imports.	5.414	7.535	7.944	9.355	8.567	8.000	8.220	8.747	8.939
Saldo	+ 1.190	+ 484	+ 699	- 671	- 353	+ 345	+ 486	+ 653	+ 297
Excepto Cuba y Venezuela						- 94 (1956-60)		- 531	- 237

Los 15, 16 mil millones de dólares, suma del total comercio en mercancías de estos últimos años, sobre 200 millones de habitantes, supone un comercio exterior de unos 70 dólares/habitante y año. En España la cifra es de 90 dólares/habitante y año. No estamos, pues, ante un gran volumen relativo de comercio. En efecto, la proporción del giro total exterior en mercancías sobre la Renta Nacional total de IBA es de sólo al entorno de un 8 por 100; mientras que en España es del 20 por 100.

Esto quiere decir que en Iberoamérica grandes extensiones y gran proporción de población se hallan desconectados de relación con el exterior, no solamente directa, sino indirectamente. Quiere decir, que la relación exterior no es determinante de la vida y desarrollo económico de. digamos 60, 70, 80 por 100 de la población de IBA.

a) La estructura de las importaciones.

La conclusión anterior queda esclarecida por la estructura de las importaciones. Los datos últimos de que disponemos son de 1955 a 1961. Su estructura media nos hablará:

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE IBEROAMERICA (1955-1960)

CONCEPTOS	% del total
Bienes de consumo	21
No duraderos	14
Duraderos	7
Materias primas y semimanufacturas	39
Metálicas	9
No metálicas	30
Materiales de construcción	5
Maquinaria y equipo	35
Para agricultura	4
Para industria	21
De transporte	10
TOTAL (en millones de dólares)	100

El último epígrafe es por demás significativo: solamente el 4 por 100 de las importaciones lo son de maquinaria y equipo agrario. Prácticamente, todo el resto son importaciones para las zonas urbanas e industriales: bienes duraderos y transporte (televisores, etc. y automóviles); materias primas y materiales de construcción; bienes de equipo, incluso alimentos, conservas y bienes de goce para el consumo urbano "internacionalizado".

La importación es, pues, sólo relación exterior de las Dasecoras: 2 por 100 de la extensión y 32 por 100 de la población, como máximo.

b) Las exportaciones.

Las exportaciones de IBA son productos de monocultivos y para los tres cuartos o cuatro quintos del valor total de su exportación.

Disponemos de cifras detalladas para 1961 y con ellas damos esta síntesis:

PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION DE IBA (1961)

Conceptos Productos	TOTALES Millones \$	%	Principales países exportadores	A la propia Iberoamérica Millones \$
Cereales	150,9	2		
Trigo	65,5		Argentina, Uruguay	22.240
Maíz	85,3		Argentina	851
Pecuarios	592,1	7		
Carnes	282,8		Argentina, Uruguay	5.952
Lanas	234,0		Idem, id.	2.611
Cueros	75,3		Argentina	2.445
De Plantaciones	2.307,3	26		
Café	1.382,0		Brasil, Colombia, etc.	21.662
Algodón	368,2		México, Brasil, Perú	20.819
Azúcar	687,0		Cuba, Perú, etc.	14.665
Plátanos	146,1		Ecuador, Honduras, etc.	5.995
Cacao	79,8		Brasil, Ecuador	6.334
Tabacos	44,2		Cuba, Brasil	2.417
Minerales	2.958,0	34		
Petróleo	1.689,7		Venezuela	111.576
Carburantes, etcétera	605,6		Idem	55.339
Cobre	388,7		Chile	3.324
Hierro	274,0		Venezuela, Brasil, Chile, Perú	10.854
PRINCIPALES	6.008,0	69		187.089
RESTO	2.676,4	31		87.024
TOTAL IBA	8.684,4	100		274.107

Elaborado sobre CEPAL, Estudio económico de la América Latina, 1963; cap. 55, pp. 153 y sigs.

Menguada y menguante es la proporción de los productos de explotaciones extensivas, cereales y carne. Iberoamérica exporta más del 60 por 100 en productos de plantaciones (zonas de media-alta densidad) y de minería (puntos aislados). Y pues en el escaso tercio restante se incluyen aún muchos otros productos rurales y mineros, la exportación de bienes industriales es proporcionalmente mínima.

La financiación de su desarrollo depende, pues, del campo y de la minería; y sus productos además tienen fuerte competencia internacional, comprobada por este cuadro sintético:

**EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRO-PECUARIOS
COYUNTURA DE IBA Y MUNDO
(Índices: 1952-53 = 100)**

ESPACIOS	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Volumen:						
Iberoamérica	111	117	126	129	132	137
Mundo	122	119	128	136	144	144
Valor total:						
Iberoamérica	105	98	95	98	101	106
Mundo	114	105	109	115	109	119
Valor unitario:						
Iberoamérica	95	84	75	76	76	77
Mundo	93	88	85	84	83	83

F. A. O., *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1963; II-22, apud. CEPAL, *Estudio económico de la América Latina*, 1963; cap. 162, p. 191.

Este cuadro nos dice que:

— ha aumentado el volumen físico de las exportaciones de IBA, pero con aceleración menor que la exportación mundial.

— se ha mantenido el valor total de las exportaciones de IBA, mientras que el mundial ha aumentado.

— el resultado es que si bien el valor unitario mundial ha disminuido, el de IBA ha descendido en acusada mayor proporción, es decir, que al mayor volumen de exportación no ha correspondido prácticamente ganancia alguna.

¿Por qué?

La **concurrentia internacional** y la fijación de precios por mercados ajenos a Iberoamérica, con una demanda hoy extrañamente rígida, provocan bajas de precios y sólo alzas en momentos de guerras por cierre de otras fuentes de abastecimiento, sea de América del Norte sea de Europa, los dos mercados más importantes de la exportación iberoamericana.

c) La relación de intercambio.

De otra parte, las importaciones, por el contrario, al consistir principalmente en bienes que no tienen mercado perfecto y cuyos precios dependen de los altos salarios de sus zonas de producción, a la vez con una demanda muy rígida en las zonas dadas de IBA, se venden a precios de facturación caros, a veces monopolísticos.

El resultado es que las importaciones cuestan cada vez más unidades de exportación, deteriorando el saldo de divisas de la región.

Este fenómeno se mide por la relación entre precios unitarios de exportación con los de importación, llamada relación real de intercambio. He aquí su evolución:

EVOLUCION DE LA RELACION REAL DE INTERCAMBIO 1950-1963.

	1950	1954	1956	1959	1960	1961	1962	1963
IBEROAMERICA	125	124	113	100	100	100	95	97
Algunos países:								
México	133	122	116	91	100	106	101	105
El Salvador	145	156	136	95	100	88	87	85
Colombia	132	144	120	96	100	96	94	95
Venezuela	133	124	119	109	100	104	96	93
Perú	138	135	142	107	100	96	97	106
Brasil	131	153	115	100	100	98	91	89
Argentina	120	93	84	93	100	102	91	99
Chile	88	94	114	87	100	98	96	95

CEPAL, *Estudio económico de la América Latina*, 1963; cap. 29, p. 47.

El cuadro es comparable por haberse reducido todos los coeficientes a 1960 = 100. Su observación es elocuente: altas tasas, desde hace diez años descendiendo, con coeficientes por debajo de la unidad para todos, con las dos pequeñas excepciones de Méjico y Perú. Esto quiere decir que tanto los productos agropecuarios como los mineros bajaron de precio unitario más que los productos manufacturados de importación y, si acaso, varios de ellos, además, no subieron sus precios unitarios. El argumento de importaciones de mayor productividad por mejor técnica, de poderse calcular, no invalidaría el proceso.

d) Endeudamiento.

Teóricamente, un país en desarrollo tiene saldo desfavorable por ingreso de divisas para inversiones, pero esta proposición supone que sus exportaciones se desarrollarán y que serán capaces de cubrir los servicios financieros de tal endeudamiento (intereses y provechos, así como amortizaciones y otros gastos).

Pero no todas las economías tienen igual respuesta ni igual ritmo. Las iberoamericanas, mientras subsistan las estructuras y los canales actuales de inversión, tienden a creciente endeudamiento.

He aquí la alarmante disminución del ritmo de ingresos en divisas extranjeras:

BALANCES EN CUENTA CORRIENTE DE IBA (Millones de dólares de cada año)

PERIODOS	Total por Exportaciones	Total por Importaciones	Ingresos de inversiones extranjeras	SALDO
1956-60	9.246	— 9.160	— 1.219	— 1.133
1962	10.077	— 9.612	— 1.405	— 940
1963	10.713	— 9.524	— 1.392	— 203

Este saldo de 203, frente al promedio de 1.133 para 1956-60, implica, según la CEPAL, tres fenómenos: clara debilitación del ritmo de capitales extranjeros, aceleración de salidas (huída) de capitales nacionales y un reforzamiento de reservas monetarias, obligado ante las situaciones muy delicadas de política monetaria.

Dé otra parte, el endeudamiento de las repúblicas iberoamericanas crece también peligrosamente y, además, obliga a exportar, sin que sus divisas sirvan para ulterior desarrollo, convirtiendo a dichos países en deudores sin esperanza.

En efecto, la importación neta de capitales tiene un déficit acumulado de 5.300 millones de dólares para 1960-1963, del cual el 43 por 100 es de Venezuela, pero quedan aún unos 3.000 millones para los demás países. Las salidas de ingresos por servicios financieros de inversiones tuvieron un promedio de 545 millones de dólares para 1956-60 y hoy se ha elevado la carga financiera a 750 millones de dólares, media de 1960-63, es decir del 38 por 100.

ENDEUDAMIENTO Y TIPO MONETARIO.

Este endeudamiento convierte a los espacios iberoamericanos en campos de colonialismo material; no ya de colonización que es voz humana integral, noble, e indica venerar, cultivar cuerpos y espíritu.

Este creciente endeudamiento obliga a crecientes y costosos empréstitos, e incluso a novaciones a más largo plazo, cada día más insoportables con presiones sobre la estabilidad de las monedas.

De ello se habla poco. Es inconcebible que países cuyas exportaciones dependen de una parte del clima, y por lo tanto son fuertemente oscilantes, y de otra dependen de bruscos cambios en sus cotizaciones internacionales, se vean obligados a grandes endeudamientos y a intervenciones indirectas de política monetaria y comercial para sostener la paridad de sus monedas. Los sistemas de política monetaria para estructuras económicas, principalmente industriales, son fundamentalmente distintas y, por lo tanto, inaplicables a países con estructuras fundamentalmente diferentes.

¿LA INTEGRACION COMO SOLUCION?

Ante esta grave dependencia del exterior la mayoría de los Estados iberoamericanos se han concordado en dos mercados comunes: el Centroamericano y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Ambos están en un principio.

La zona más importante, la ALALC, no ha conseguido hasta ahora más que llegar a una casi paridad de su comercio internacional, al que tuvo diez años ha con aún un 8 por 100 en menos. Si se compara 1963 con el promedio de los años anteriores al tratado de Montevideo, el incremento es de un 39 por 100, pero, como muestra el cuadro siguiente, no es más que una recuperación.

COMERCIO ENTRE PAISES DE LA ALALC. (Millones de dólares)

PAISES	1958	Media 1959-61	1963	% de 1963 sobre	
				1958	1959-61
México	5	10	37	6	269
Colombia	20	13	27	35	111
Ecuador	11	10	12	9	16
Perú	69	65	111	61	70
Brasil	318	176	240	- 24	37
Paraguay	19	18	20	5	32
Uruguay	55	35	46	- 16	32
Argentina	409	246	287	- 30	17
Chile	129	119	169	31	51
ALALC	1.035	686	950	- 8	+ 39

Estos valores totales descendieron de la proporción del 10 por 100 sobre el comercio total exterior de dichos países y recuperaron acerca de la misma proporción. Si asentimos que un espacio que se llame mercado común debe de tener un intercambio interior superior al 50 por 100 de su comercio total inter-zonal más el internacional, comprobaremos cuán lejos del apelativo estamos.

Si observamos que el tráfico interzonal exterior se realiza en más de dos tercios con solamente diez mercancías (trigo, maderas, ganado, café, algodón, azúcar, mate, frutas frescas, combustible y cobre) y que solamente el 5 por 100, en 1963, consistía en manufacturas, comprendemos la ilusión, pero no la eficacia de la ALALC, tanto más cuanto no parece que sea ayudada o comprendida en las necesarias medidas de política económica internacional que podrían hacerla viable.

Frete a esta menguada relación de tráfico interzonal, un 70 por 100 de las exportaciones de IBA lo absorben los mercados de Norteamérica y de Europa occidental.

MERCADOS DE DEMANDA EXTERIOR DE IBEROAMERICA

REGIONES	1957	1961	1962
Exportaciones en millones de dólares	8.650	8.670	9.200
Participación en %:			
Norteamérica	46	39,5	38,6
Europa occidental	31,7	31,8	33,3
De ella:			
Comunidad Económica Europea	16,9	18,5	19,7
Asociación Europea de Libre Cambio	12,6	11,3	11,2
Japón y otros (*)	2,8	4,3	4,0
Países de hondo mercado	80,5	75,7	76
Iberoamérica	8,8	6,6	6,7
Mutualidad soviética	1,4	5,8	6,2
Oriente Medio, Africa, Asia y resto	9,3	11,9	11,1
	100,0	100,0	100,0

(*) Incluye Australia, Nueva Zelanda y Africa del Sur, en conjunto, resp. 0,2, 0,4 y 0,4. Comunidad Económica Europea: Aspectos del comercio europeo en relación con países en vías de desarrollo. Ginebra, 1964; IV-16, p. 363.

Estas cifras nos dicen que la verdadera problemática de Iberoamérica se halla responsabilizada en los grandes países industriales cuya capacidad de compra es decisiva para sus exportaciones. La de Norteamérica, la más responsable por su decidida política continental, menguando del 46 al 39 por 100, mientras que la europea (especialmente por el dinamismo alemán) crecien- te en proporción, del 31,7 al 33,3 por 100.

Pero el problema no es solamente de volumen, sino de política económica: monetaria, respecto a Norteamérica, y de trato en política comercial por Europa y Norteamérica. No podemos alargarnos en los problemas y enfoque de La Alianza para el Progreso, ni de las propuestas con la EFTA, ni tampoco con los documentos de Brasilia y Alta Gracia, presentados y soslayados por la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo de mayo de 1964 en Ginebra.¹

LA COMPRESION DE IBEROAMERICA.

Hemos intentado una comprensión de Iberoamérica, sin el tiempo y los materiales que hu- biéramos deseado. Pero de lo expuesto creemos se deduce que las dos grandes facetas, la exterior y la interior, si bien no pueden desligarse, suponen operar con estructuras económicas tan distin- tas que requieren atención casi autónoma.

En efecto, la relación directa con el exterior afecta a una mínima proporción de los espa- cios y a no más de un cuarto o un tercio de la población. Mientras que existen vastísimos espa- cios con tres cuartos o dos tercios de la población iberoamericana cuyas problemáticas económi- cas son puramente interiores; una de las principales, su ocupación agro-pecuaria de pequeñas industrias y artesanías, de mercados varios y puramente interiores.

La problemática interior requiere mucha menos ayuda exterior que la supuesta por los tra- tadistas del desarrollo. En España tenemos de ello buena experiencia. Nos recuperamos, no sola- mente sin Plan Marshall, sino a pesar de la ominosa conducta de incomprensión de las Nacio- nes Unidas de 1946 a 1958. La política económica interior de Iberoamérica tiene un campo de insos- pechados éxitos si es llevada a cabo aunando prudencia y energía que, con la competencia, produ- cen la sabiduría.

De todo ello no se preocupan los demás países y si lo hacen enfocan sus problemas con mentalidades y prejuicios derivados de unos ambientes de vida y política enteramente extraños a las receptibilidades y posibles perfeccionamientos de los países iberoamericanos, es decir, sin comprensión, en la mayoría de los casos, estamos convencidos que no culpable, porque el control mental de su ambiente, salvo raras excepciones, impide el cambio de las jerarquías de valores en los que viven.

Y, lamentándolo, hemos de poner punto final.

(1) Cfs. nuestra nota y textos en "España e Iberoamérica ante la política económica mundial" en *Revista de Política Internacional*, núm. 73. Madrid, mayo 1964; páginas 69-80 y 243-273.

— 0 —

FERRETERIA Y ABARROTERIA

le ofrece al mejor precio

**VIDRI DUCH
& CIA.**

Teléfonos: 21-52-80 y 21-52-81.

San Salvador.

LIBRERIA CERVANTES

4ª Av. Sur N° 110.

Extenso surtido de Estampas,
Rosarios y Libros.

Regalos:

Todos a precios económicos.

Prontitud de servicio.

Teléfono 21-41-22. San Salvador.